

Ecocrítica y Postcolonialismo Verde en el marco de la novela de Arundhati Roy *The God of Small Things*

Hazebrouck María Eugenia

Facultad de Lenguas, UNC

RESUMEN

La ecocrítica engloba la lectura de los textos literarios desde una perspectiva enfocada en la naturaleza, en lo humano y lo no humano. Ambos constituidos en especies que habitan un territorio en el cual se desarrollan y evolucionan. La especie humana evoluciona biológica y culturalmente para adaptarse a un ambiente en el cual se desarrolla para sobrevivir. Sin embargo, al habitar territorios distintos, surge una mirada del centro y del otro que conlleva al desarrollo de culturas en tensión unas con otras. Tensión que surge como consecuencia de la colonización de nuevos territorios y la consecuente dominación del otro. En este proceso, no obstante, pueden ocurrir falencias debido a que la especie que busca imponerse puede carecer de medios para sobrevivir en el ambiente ajeno. La exploración del tema se llevara a cabo en la novela de Arundhati Roy, *El Dios de las Pequeñas Cosas* desde la perspectiva del Postcolonialismo verde explorado por Tiffin y Huggan en *Postcolonial Ecocriticism*, como así también desde la perspectiva de Glen Love desarrollada en *Practical Ecocriticism* la cual ahonda en la teoría de Darwin y su relación con la cultura. Ambas teorías serán la base del presente trabajo con el objetivo de explorar las tensiones entre el centro y el otro en relación a los procesos de evolución y adaptación a sus respectivos territorios, y como esto repercute al intentar adaptarse a un ambiente ajeno.

ABSTRACT

An ecocritical reading of a text implies a need to focus not only on nature as such but also on the human and the non-human. Both are constituted in species that inhabit a territory in which they develop and evolve. The human species evolves biologically and culturally in order to adapt to an environment where it develops so as to survive. As this species inhabits different territories, it brings forth an outlook of the centre and the other which leads to the development of distinct cultures in tension one with the other. This tension emerges as a consequence of the colonization of new territories and of the domination of the other. In this process, nonetheless, the species that wants to impose itself may fail to achieve this goal since it may lack the means to survive in an environment that is not its own. What has been exposed will be approached in this paper from a postcolonial green perspective which will be applied to analyse these issues in Arundhati Roy's novel *The God of Small Things*. We will draw, therefore, to Tiffin and Huggan's *Postcolonial Ecocriticism* and to Glen Love's *Practical Ecocriticism* which focuses on the relationship between Darwin's theory and its relation to culture. Both theoretical positions will be taken as the point of departure for this paper. The purpose will be to explore the tension between the centre and the other in relation to the evolution and adaptation processes followed by them in their own territories, and how this has and impact when they try to adapt to a territory that is not their own.

Palabras clave: ecocrítica; postcolonialismo verde; evolución.

La ecocrítica consiste en la lectura y crítica de textos literarios desde una perspectiva enfocada en lo humano y lo no humano. La interacción entre estas especies tiene lugar en un ambiente en el cual ambas desarrollan diferentes relaciones para asegurar su evolución y supervivencia. Así lo explica Glen A. Love en *Practical Ecocriticism* “(la) literatura abarca los contextos humanos como no humanos, la naturaleza como así también la cultura...” (3). En *The God of Small Things* (1997) Arundhati Roy explora dichos contextos remitiéndose también a las formas culturales que se desarrollan en ellos y que no escapan de sus características propias. Es en este marco donde surgen los siguientes interrogantes:

- ¿Identificar grupos humanos y no humanos nos lleva a su vez a examinar la forma en que estos evolucionan dentro de la biosfera?
- ¿Desarrollan estos grupos una cultura que les asegura la supervivencia en el ambiente en el cual se insertan y que evoluciona al mismo tiempo que lo hace su relación con la naturaleza?
- ¿Se pueden vincular cuestiones de ambientalismo y de otredad en relación a las tensiones generadas entre el centro y la periferia?

La ecocrítica se nutre de un análisis interdisciplinario a los fines de analizar las formas en las que los textos literarios tratan cuestiones ambientales buscando indagar a su vez en la relación entre cultura y ambiente. En este sentido otras teorías tales como el postcolonialismo verde complementan el espectro buscando analizar las relaciones de dominación y otredad dentro de un marco orientado a la relación del centro con el otro y la naturaleza. Esta relación dirigida por un centro hegemónico que busca someter al otro humano como no humano es analizada por Plumwood en Tiffin y Huggan (2010) bajo el concepto de “centrismo hegemónico” el cual es definido de la siguiente manera

(el) ‘centrismo hegemónico’ entonces nos remite no solo al racismo ambiental, sino también a aquellas formas institucionalizadas de especimismo que continúan siendo usadas para racionalizar la explotación animal (y de los humanos animalizados) ‘otros’ en nombre de una ‘cultura centrada en lo humano y la razón’... (p. 5)

Retomando la concepción de Plumwood, Tiffin y Huggan (2010) desarrollan en una de sus corrientes el “racismo ambiental” al cual definen “como un fenómeno social, ejemplificado en el tratamiento ambientalmente discriminatorio de los socialmente marginados...” (p. 4). Estos conceptos nos remiten al colonialismo europeo el cual toma nociones de espacios no utilizados o poco habitados por las diferentes especies que conforman la biosfera. Estos espacios son vistos como sólo ocupados por especies menos racionales y menos evolucionadas que viven cerca de la naturaleza. Tomando este punto de vista el colonialismo europeo parte de una perspectiva antropocéntrica y eurocéntrica que surgen como base para dominar el resto de las especies. Así lo expresa Plumwood en Tiffin y Huggan (2010)

la misma ideología de la colonización es una en la que el antropocentrismo y el eurocentrismo son inseparables, con el antropocentrismo como marco del eurocentrismo usado para justificar aquellas formas de colonialismo europeo que ve las ‘culturas nativas’ como ‘primitivas’, menos racionales, y más cerca de los niños, de los animales y de la naturaleza’ (p. 5)

Las culturas nativas, en consecuencia, son señaladas como “el otro”, perteneciente a una especie que crece, se desarrolla y evoluciona en un ambiente en el que busca sobrevivir sorteando los

diferentes obstáculos que el medio ambiente le impone. Es en la relación que se forja entre los miembros de estos grupos donde se comienza a gestar la cultura o las culturas que caracterizarán a los grupos que se asientan en ese territorio. En torno a este punto nos remontamos a la teoría de evolución de Darwin la cual se presenta como esencial dentro del marco de la ecocrítica tal como lo presenta Glen A. Love (2003) “el pensamiento Darwiniano es central para el entendimiento de la cultura humana, de la cual forma parte la literatura. La teoría de la evolución nos ayuda a entender aquello que nos hace sujetos culturales” (p. 19). La especie humana dentro de la perspectiva Darwiniana es parte del reino animal y como tal evoluciona tanto corporal como mentalmente. En este sentido esta especie se desarrolla creando una cultura que luego influye en dichos procesos evolutivos. Así Love (2003) establece

Los seres humanos son parte del reino animal- ellos como todas las otras criaturas, evolucionan física y mentalmente. Correspondientemente, el comportamiento humano no es un recipiente vacío cuyos aportes son solo provistos por la cultura, si no que están fuertemente influenciados por las orientaciones genéticas que subrayan y modifican o son modificadas por influencias culturales (p. 6).

Es en el vínculo, por lo tanto, entre la especie humana y la naturaleza, donde se comienza a gestar diferentes cuestiones llevándonos a relacionar el modo en que la especie humana interacciona con otros miembros de la misma especie como así también con otras especies que habitan la biosfera en general, y el medio ambiente en que se desarrollan y evolucionan esos grupos humanos en particular. Al respecto Tiffin y Huggan (2010) establecen “... la necesidad de examinar estas interfaces entre naturaleza y cultura, animal y humano...” (p. 6). Es así como surgen cuestiones relacionadas con la forma en que, los seres humanos que habitan diferentes ambientes, desarrollan sus configuraciones culturales en ambientes distintos, evolucionando y buscando adaptarse a los mismos para lograr su supervivencia. Sin embargo, los seres humanos constituidos en grupos sociales buscan expandir sus territorios para habitarlos y dominarlos. Al hacerlo pueden no poseer una cultura que les permita adaptarse al nuevo ambiente en el que pretenden asentarse. Es por ello que en esta búsqueda por colonizar nuevos territorios se enfrentan a la posibilidad de no poseer las habilidades necesarias para garantizar su supervivencia.

A partir de lo expuesto indagaremos estas cuestiones en el texto de Arundhati Roy *The God of Small Things* el cual tiene lugar en la provincia de Kerala al Sur de la India, más precisamente en la ciudad de Ayemenem. Este ambiente, donde se desarrolla gran parte de la novela, se caracteriza por ser caluroso y húmedo, infectado de mosquitos y otras alimañas presentándose hostil y peligroso. Dentro de este espacio toma principal preponderancia el río Meenachal apareciendo como un personaje central en el desarrollo de la novela. El río simboliza la concepción del centro sobre la India, la cual, desde una perspectiva eurocéntrica, se constituye en un ambiente salvaje y no evolucionado. Estos ambientes son entonces sujetos de cambio y dominación debido a que los miembros de las culturas más evolucionadas pretenden someterlos para lograr desarrollarse en los mismos. Es con este propósito que la naturaleza surge como el otro no humano que debe ser modificado

Rio abajo, una presa de agua salada había sido construida, a cambio de votos provenientes del influente lobby de los agricultores de arroz. La presa regulaba la afluencia de agua salada proveniente de los remansos que se abrían al Mar Árabe. Entonces ahora tenían dos cosechas al año en vez de una. Más arroz, por el precio de un

rio...Una vez había tenido el poder de provocar temor. De cambiar vidas. Pero ahora sus dientes habían sido removidos, su espíritu agotado...(Roy, p. 124)

En este sentido el río se transforma en un elemento de la naturaleza que se debe controlar para así lograr que evolucione y se adapte a las necesidades impuestas por el centro, conformado por los ingleses y las anglófilas castas superiores, y su cultura. Cultura basada en el uso de los recursos naturales sin considerar las consecuencias que una alteración del medio ambiente puede provocar en la biosfera. Esta concepción es también aplicada a los miembros de las castas más bajas representada en la persona de Velutha. Velutha habita este entorno natural que se caracteriza por la presencia del río que busca ser dominado al igual que él debido a que este personaje se encuentra cerca de lo no humano lo cual le permite desarrollar un conocimiento más certero acerca del funcionamiento del ambiente en el cual evoluciona

él caminó los trece escalones de piedra hacia el agua y prosiguió hasta que el río le llegó a su pecho. Luego comenzó a nadar con una brazada potente y sin dificultad emprendiendo el camino hacia donde la corriente era rápida y certera, donde lo Realmente Profundo comenzaba...Le tomo solo unos minutos realizar el cruce. Cuando llegó al otro lado emergió reluciente y remó hacia la orilla (Roy, p. 289).

Su conocimiento del río, basado en su cruce diario, le permite adaptarse a este territorio de manera efectiva lo cual garantiza su supervivencia dentro del medio ambiente que habita. Es por ello que su concepción de naturaleza se enmarca dentro de un pensamiento y una concepción de cultura diferente del pensamiento eurocéntrico compartido por las castas superiores cercanas a los ingleses. Son precisamente estas castas anglófilas las que ubican a los miembros de las castas inferiores dentro de lo no humano “‘Yo te digo, estos Hindúes,’ dijo Bebé Kochamma... ‘no tienen sentido de la *privacidad*’... ‘ellos poseen cuernos y su piel es escamosa,’ dijo Chacko sarcásticamente... ‘y he escuchado que sus bebés nacen de huevos’” (Roy, p. 86). Este pensamiento proveniente de la cultura dominante es el que enmarca a Velutha dentro de una posición de otredad compartida por la misma naturaleza. Ambos son vistos entonces como parte de aquellos seres no humanos que se deben dominar en pos del desarrollo del centro.

Por otro lado el centro representado en los personajes de origen inglés, como así también en las castas superiores, por los miembros de la anglófila familia Ipe ven en lo no humano una fuente de recursos que les permiten lograr su desarrollo económico

Fue Mammachi ... quien descubrió primero las grandes habilidades manuales que poseía el pequeño Velutha ... Mammachi convenció a Vella Paapen de que lo mandara a la Escuela de los Intocables...A demás de sus habilidades en carpintería, Velutha tenía talento con las máquinas...Velutha sabía más de las máquinas de la fábrica que cualquier otro...(Roy, pp. 75-76)

La concepción de lo no humano al servicio del hombre prevalece en la construcción de una cultura centrada en una mirada antropocéntrica y eurocéntrica del medio ambiente que se sirve de todos los recursos a su disposición para adaptarlos y así obtener beneficios. El medio para lograr este propósito es usar las herramientas disponibles en la cultura dominante incluyendo el uso de aquellos miembros de la especie humana que ellos consideran parte de lo no humano, tal es el caso de Velutha, ya que sus habilidades pueden ser utilizadas para lograr fines establecidos por las estructuras de poder. La concepción de cultura del centro tiene como base, entonces, una concepción eurocéntrica que deja entrever que esta cultura es la que ha logrado un grado de

evolución que la ubica en una posición de superioridad representada en el pensamiento de los Ipe. Los Ipes, al formar parte de las castas superiores, han adoptado una postura anglófila que busca dominar lo no humano con un solo propósito: lograr someter al otro en busca del desarrollo de la cultura dominante.

A partir de lo expuesto podemos afirmar que el propósito del grupo colonizador o anglófilo es ubicar al otro social dentro de lo no humano con el fin de someterlo. El otro, entonces, pasa a ocupar una posición de inferioridad permitiéndole al grupo colonizador reforzar su mirada hegemónica respecto a la naturaleza y a la cultura de aquellos seres humanos que son considerados parte de lo no humano. El objetivo primario del grupo dominante es, en consecuencia; dominar a los grupos que ellos han identificado como marginales a través de su cultura evolucionada. Estos grupos sometidos pasan a ser el otro social y lo no humano, los cuales son equiparados a un mismo nivel con el solo fin de dominar los.

Bibliografía:

Roy, Arundhati. (1997) *The God of Small Things*. London: Harpers Collins Publishers.

Love, Glen A. (2003) *Practical Ecocriticism*. Charlottesville: University of Virginia Press.

Huggan, Graham, y Tiffin, Helen. (2010) *Postcolonial Ecocriticism*. London: Routledge.